

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2014

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT



PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL DEL TÉRMINO MUNICIPAL DE BENACAZÓN

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

FERMÍN GUISTADO CASTEJÓN

Provincia

Sevilla

Municipio

T.M. de Benacazón

Ubicación

T.M. de Benacazón

Autoría

FERMÍN GUISTADO CASTEJÓN
PABLO GARRIDO GONZÁLEZ
JESÚS RODRÍGUEZ MELLADO

Resumen

En este breve artículo se presentan los resultados de la prospección arqueológica superficial y revisión de yacimientos catalogados del término municipal de Benacazón, Sevilla. La actividad se realizó en el marco de la revisión del Plan General de Ordenación Urbana, por lo que su objetivo principal estaba orientado a informar con precisión las nuevas normas urbanísticas de protección del patrimonio arqueológico, garantizando de este modo la integridad del patrimonio arqueológico existente en el término municipal.

Abstract

Through this paper, we present the results of an archaeological survey developed at Benacazón, Seville. These works were conducted under the review of urban planning, so that its main objective was directed to report accurately the new planning requirements for protection of archaeological heritage, thus ensuring its integrity in the municipality.



1.- Introducción

Los bienes que componen el patrimonio histórico y, en particular, los yacimientos arqueológicos, cuenta en Andalucía con dos instrumentos básicos de protección. Por un lado, la Ley 7/2002 de Ordenación Urbanística de Andalucía, que configura los catálogos de los planes generales como instrumentos para complementar las determinaciones de este relativas a la conservación, protección o mejora, entre otras, del patrimonio histórico y cultural, siendo obligada su redacción cuando el Plan General aprecie la existencia de bienes o espacios en los que concurren valores singulares. Por otro, la ley 14/2007 del Patrimonio Histórico de Andalucía destaca el papel de los municipios en la protección y conservación de los bienes integrantes del patrimonio histórico andaluz a través del planeamiento urbanístico, y establece que los instrumentos de ordenación urbanística identificarán, en función de sus determinaciones y a la escala que corresponda, los elementos patrimoniales y que estos se incorporarán en el catálogo urbanístico.

Como en cualquier trabajo de similar naturaleza, los objetivos básicos que se han cumplido son dos: el **administrativo**, orientado a proponer las medidas de protección del patrimonio arqueológico para su inclusión en las Normas Urbanísticas y Catálogo municipales, y mejorar el conocimiento que propicie su tutela y gestión por parte de la administración pública, y el **científico**, encaminado a documentar cualquier rastro de actividad humana susceptible de serlo mediante metodología arqueológica e insertar la información obtenida en los marcos arqueogr ficos e históricos de referencia previa.

2.- Características territoriales

Benacazón es un municipio emplazado al oeste de la provincia de Sevilla, en el centro geográfico del Aljarafe, sobre la margen izquierda de la autovía A-49 de Huelva. Limita al norte con los municipios de Sanlúcar la Mayor y Umbrete, al este con Bollullos de la Mitación, en el extremo sur con el enclave de Lopa perteneciente al término de Umbrete, al suroeste con Aznalcázar y al noroeste con Hu var del Aljarafe. El núcleo urbano se encuentra en la parte septentrional del término, en las proximidades de los límites de Sanlúcar la Mayor y Umbrete.

Formando parte de la comarca del Aljarafe, Benacazón se encuentra en el denominado Segundo cinturón del Aljarafe, junto con las localidades de Albaida del Aljarafe, Bollullos de la Mitación, Espartinas, Hu var, Olivares, Salteras, Sanlúcar la Mayor, Umbrete y Villanueva del Ariscal. Estos municipios, situados al oeste de la cornisa del Aljarafe o sobre la meseta, mantienen una estrecha vinculación con el área metropolitana pero conservan cierta autonomía económica y demográfica.

Desde una consideración física, el Aljarafe se extiende sobre una pequeña meseta inclinada en dirección norte-sur, al suroeste de

la provincia de Sevilla, y linda al norte con las estribaciones de sierra Morena, al oeste con el curso del río Guadalquivir, al sur con las marismas del Guadalquivir y al este con la margen derecha del Guadalquivir.

A lo largo de los siglos, el Aljarafe ha sufrido un proceso de degradación de la mano de dos factores fundamentales. Por un lado, el propio sustrato geológico, muy susceptible a la erosión por la poca consistencia de los materiales que lo conforman. Por otro, la influencia del hombre, que durante siglos ha roturado y cultivado la mayor parte del territorio, ocasionando cambios notables en el paisaje aljarafe o.

La presencia en Benacazón del río Guadalquivir vincula ambientalmente el territorio municipal a un espacio de gran potencialidad arqueológica y paisajística, sobre el que se ha desarrollado un ambicioso proyecto de recuperación y restauración ambiental después del vertido de la mina de Aznalcóllar, recreando los ecosistemas originarios de monte mediterráneo, ribera y marisma fluvial que en gran parte habían desaparecido ya antes.

Desde el punto de vista geológico, el término está situado en la plataforma del Aljarafe, emergida sobre la margen derecha del río Guadalquivir, dentro de una gran unidad estructural que conforma la depresión del mencionado cauce, constituida casi en su totalidad por sedimentos neógenos transgresivos sobre el Paleozoico del borde de la meseta.

Esta plataforma, cuyos límites geográficos están formados por los ríos Guadalquivir al este y Guadalquivir al oeste, las margas azules y el campo de Gerena al norte, y los materiales pliocénicos y las marismas al sur, presenta un suave relieve ondulado derivado de la naturaleza margo-limosa de los sedimentos, hecho que unido a factores naturales y antrópicos han dado lugar a una extraordinaria escasez de afloramientos rocosos.

Cuatro unidades principales conforman la geología del municipio, los limos arenoso-calcáreos amarillos, que ocupan la mayor parte del término municipal y se corresponden con la plataforma del Aljarafe; las margas azules-verdosas sobre la zona de la cornisa, como transición entre las areniscas calcáreas y el material aluvial; las terrazas compuestas por gravas, arenas, limos y arcillas; y el margen aluvial de la ribera, material cuaternario reciente constituido por una capa superior de limos más o menos arcillosos y una capa inferior de cantos rodados y gravas más o menos arenosa.

El comportamiento de estos materiales básicamente permeables y la presencia del sustrato impermeable, dan lugar a la formación de un ac fero detrítico libre de permeabilidad media-baja, con niveles de agua que oscilan entre 5 y 15 m, aunque localmente pueden superar los 25 m. Su drenaje natural, a través de salidas difusas y pequeños manantiales, se produce hacia el río Guadalquivir. Este ac fero, denominado del Aljarafe, pertenece al Sistema Ac fero 27 Almonte-Marismas.



La geología inicial formada por la superposición horizontal de diversas series de materiales posorog nicos, ha sido desmantelada por la acción erosiva del río Guadiamar, de forma que la estructura actual del relieve está definida por dos unidades geomorfológicas y un elemento de conexión: La Plataforma alta del Aljarafe, con relieve suave de lomas y llanuras; La Vaguada del río Guadiamar, la llanura de inundación interrumpida por el escalón erosivo en las márgenes del río; El Escarpe, como elemento de conexión entre las dos unidades con fuerte pendiente.

El río Guadiamar, afluente del Guadalquivir y principal río del Aljarafe, discurre por la franja occidental del término municipal, habiendo creado a ambos lados de sus márgenes una llanura de inundación propia de los ríos de tal envergadura. Con 78 kilómetros de longitud, nace en las sierras de Puerto Alto, en el término municipal de El Castillo de Las Guardas; en él confluyen el río Agrio, el de los Frailes y el Ca averoso, principalmente. Recorre los términos municipales de Aznalcóllar, Sanlúcar la Mayor, Benacazón y Aznalcázar, en cuyas marismas desemboca en el río Guadalquivir. Se trata de un río muy alterado por las explotaciones y vertidos de la minería metálica de Aznalcóllar.

El resto de la red hidrográfica está constituida por otros cuatro arroyos: Cañada de Pino Enano y Cañada de Pozo Nuevo en la franja sur, el arroyo de La Norieta que transcurre por una pequeña superficie al este del término, cercano al núcleo de población, y el arroyo Ardach n al noroeste, afluente del Guadiamar y el más caudaloso. Los cauces se encuentran en buen estado de conservación porque no reciben vertidos de aguas residuales de los municipios por los que transcurren. Se mantienen algunas especies vegetales de ribera y no albergan especies piscícolas, dada la estacionalidad del caudal. En periodos de fuertes lluvias, la red recoge las aguas que abandonan su cauce habitual de estiaje, ampliándolo hasta su lecho natural de inundación y anegando las zonas colindantes más bajas. Existen pequeñas diferencias de cota a lo largo del territorio que, junto con la semipermeabilidad de algunos materiales, provoca la aparición de zonas de encharcamiento en algunos caminos.

La intensa actividad agrícola a la que se ha visto sometida la plataforma del Aljarafe ha propiciado la práctica desaparición de la vegetación potencial climática y ha relegado a zonas muy puntuales la vegetación natural que aún puede encontrarse dentro del término. Esta vegetación natural se limita a zonas con herbáceas oportunistas, zonas relictas y vegetación asociada a cursos de agua.

Las especies herbáceas oportunistas se reparten por la práctica totalidad de la superficie del término. La vocación eminentemente agrícola de estas tierras de areniscas calcáreas ha determinado el tipo de vegetación dominante, con un claro predominio de las especies nitrófilas de estrategia ruderal. Se asientan sobre los bordes de los caminos y las cunetas de las carreteras, los eriales, las lindes de separación de parcelas, apareciendo incluso dentro de los propios cultivos.

La zona forestal de Gelo, de reducida extensión y situada al sur del término municipal, constituye un enclave relicto que conserva especies correspondientes a su vegetación potencial según piso bioclimático. Destacan individuos de la familia de las quercíneas (concretamente encinas y alcornoques) aunque de forma dispersa, y comparten la superficie forestal con ejemplares de pino pi onero (*Pinus pinea*). La densidad de esta población arbórea es media y con buen estado de conservación. El estrato inferior, constituido por plantas herbáceas de poco porte, tapiza la parcela forestal.

La vegetación de ribera del río Guadiamar constituye una singularidad ambiental y paisajstica dentro del marco biogeográfico porque la vegetación riparia produce una importante discontinuidad paisajstica. Así pues, asociada al río Guadiamar aparece vegetación t pica de ribera con choperas de  lamo blanco, sauces, olmos y fresnos. El sotobosque está formado por un zarzal con madre selvas. En el borde mismo del agua aparecen juncales, espada ales y carrizales.

Estos grupos de vegetación que por su naturalidad merecen ser conservados, se integran en un paisaje antropizado dominado por el cultivo de olivar, cítricos y otros cultivos herbáceos y leñosos, en buen estado de conservación, aunque su aprovechamiento es cada vez menor.

3.- Crecimientos previstos

De acuerdo con el artículo 29.3 de la ley 14/2007, de 26 de noviembre del Patrimonio Histórico de Andalucía, los planes urbansticos deben contar con un análisis arqueológico en los suelos urbanos no consolidados, los suelos urbanizables y los sistemas generales previstos. Asimismo, de acuerdo con el artículo 29.1, se identifican los bienes integrantes del patrimonio histórico municipal, identificación que solo puede alcanzarse a través de la delimitación precisa -poligonal- de tales bienes, siendo estos los siguientes: Torre de Borgamezoar, Castilleja de Talhara A, Castilleja de Talhara B y Gelo Atunes.

4.- Resultados

4.1.- Cuantificación

Cuantitativamente, los resultados han sido satisfactorios pues se han revisado los cuatro yacimientos que forman parte del patrimonio histórico municipal, además de incorporarse otros cinco detectados en las zonas previstas como suelos urbanos no consolidados, los suelos urbanizables y sistemas generales. Para valorarlo de una forma general se adjunta la siguiente tabla:



TABLA RESUMEN YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS DEL TÉRMINO MUNICIPAL DE BENACAZÓN

Id	Cod	Nombre	Nombre_Otros	Area	Hectáreas	Tipología	Cronología
1	BNZ-01	Torre del Guadimar 1	Torre de Borgamengoar; Torre de Martín Serón	20.357,79	2,04	Atalaya	Almohade-BEM-Moderno
2	BNZ-02	Torre del Guadimar 2	Azud de la Torre del Guadimar	3.370,73	0,34	Azud	Medieval-Moderno
3	BNZ-03	Torre del Guadimar 3	Cortijo Torre del Guadimar	35.743,04	3,57	Aglomeración rural	Medieval-Moderno-Cont
4	BNZ-04	Torre del Guadimar 4		8.068,87	0,81	Incierto	AIR (S.I d.C)
5	BNZ-05	Castilleja de Talhara		201.680,83	20,17	Aglomeración rural	AIR-BIR-Emiral-Califal-Almohade-BEM
6	BNZ-06	Gelo Atunes 1		157.422,69	15,74	Aglomeración rural	BEM-Moderno
7	BNZ-07	Gelo Atunes 2		9.250,65	0,93	Granja	AIR
8	BNZ-08	La Arboledilla		507,21	0,05	Casilla/Secundaria	Mod-Cont
9	BNZ-09	Camino de Aznalcázar		1.275,77	0,13	Casilla	Mod-Cont

Tabla 1. Tabla resumen de los yacimientos arqueológicos del término municipal de Benacazón.

4.2.- Yacimientos arqueológicos

A) Torre de Borgamengoar (Torre de Martín Serón; Torre del Guadimar 1)

La vigilancia de las fronteras ante las *razzias* castellanas se llevaba a cabo desde torres-atalayas que formaban parte de la red de vigilancia de Sevilla y que se articulaban sobre el Campo de Tejada con el Torreón de San Antonio de Olivares y la Torre del Guadimar o de Borgamengoar en Benacazón. Originalmente, Torre de Borgamengoar, también llamada Torre de Martín Serón, sería una alquería islámica con una fortificación almohade tipo torre que, situada en la llanura aluvial del Guadalquivir y manteniendo conexión visual con Sanlúcar la Mayor y Aznalcázar, actuaría como núcleo defensivo de las demás alquerías abiertas de los alrededores.

En una prospección arqueológica realizada en 1993, la Torre de Borgamengoar conservaba una estructura cuadrangular que se interpretó como la base maciza que sirvió de basamento y unos arranques de muros, pero se habían perdido los ladrillos de refuerzo de las esquinas, aún visibles en 1981. El basamento estaba construido a base de sillares de piedras escuadrados y a partir de la primera planta de tapial. Asimismo, se afirmaba que, en torno a esta, se encontraban ladrillos, *tegulae*, algunos de las cuales procedían del reaprovechamiento de materiales de una villa romana que se halla unos 700 metros al norte. Se localizaron restos de cerámica común, cerámica vidriada, lebrillos, y espátulados en su tratamiento exterior. El material encontrado era fundamentalmente medieval, siendo así un asentamiento desde época romana, continuando hasta época árabe, y posteriormente cristiano. El emplazamiento del núcleo de habitación debió cambiar a partir de la fundación del mayorazgo. Sin embargo, la torre continuó habitada, como atestiguan los restos cerámicos.

Actualmente, la edificación se encuentra hoy muy desmochada y en muy mal estado de conservación como consecuencia de la descomposición del tapial, proceso de deterioro que posiblemente se aceleró con los trabajos realizados para la limpieza de lodos posterior al desastre de Boliden y reconversión

de la zona ribereña en el Paisaje Natural Protegido del Corredor Verde del Guadimar. No obstante, lo poco que queda se encuentra bajo una cobertura de tierra con refuerzos de madera, habiendo desaparecido cualquier vestigio que pudiera haber de materiales en superficie.

B) Azud de la Torre del Guadimar (Torre del Guadimar 2)

A unos 300 metros al oeste del cortijo Torre del Guadimar se encuentran los restos de una azuda de cronología incierta, probablemente medieval o moderna (ss. XIII-XVIII), construida con mortero hidráulico y recortes de ladrillos de taco, restos pertenecientes a un antiguo molino, probablemente relacionado con el asentamiento primitivo. Lamentablemente, los trabajos de limpieza de los lodos tóxicos de Boliden dañaron severamente la estructura, dejando visibles apenas unos metros de la misma, aunque aún pueden diferenciarse claramente dos partes:

- Estructura A: Relativamente bien conservada, actualmente aterrada y alejada unas decenas de metros del cauce actual del río Guadimar.
- Estructura B: En el lecho del mismo, muy dañada por la erosión hídrica y los trabajos de limpieza de los lodos, apenas si quedan restos de su cimentación de grandes piedras calizas en seco. No obstante, es posible que el origen de esta construcción no esté directamente relacionado con la primera y corresponda a una intervención posterior.

C) Cortijo Torre del Guadimar (Torre del Guadimar 3)

Alrededor del cortijo del mismo nombre, sobre todo en dirección oeste, puede observarse una amplia dispersión de material constructivo y cerámico de cronología fundamentalmente moderna, en la que predominan las producciones de cerámica común adscribibles a los ss. XVI-XVIII de tipos melados, vidriados verdes y oscuros, platos y escudillas, etc.

Aunque buena parte del material procedería del cortijo próximo, sin duda puede asegurarse que no se trata de una deposición secundaria sino primaria, lo que confirma la preexistencia de un



despoblado, confirmado por otra parte por las fuentes documentales, del cual la explotación actual, transformada, sería el único superviviente.

D) Torre del Guadiamar 4

Torre del Guadiamar 4 es un yacimiento que se encuentra sobre un cerro muy erosionado y cortado por la trinchera que forma el talud de la vía ferroviaria Sevilla-Huelva, lo que ha destruido las estructuras en una proporción difícil de predecir. En el se encuentran varios fragmentos dispersos de material cerámico común romano y dos fragmentos de *terra sigillata* gálica, uno de ellos una copa forma Drag. 27 con decoración a la ruedecilla del tercio central del siglo I d.C. y el otro un amorfo. Posiblemente se trate de una pequeña granja, aunque de carácter incierto debido a su pésima conservación.

E) Castilleja de Talhara

Castilleja de Talhara es un importante despoblado conocido desde antiguo en torno a la ermita mudéjar de Castilleja de Talhara. Sobre varios de los cerros de olivar que la circundan se extiende una amplia dispersión de materiales que oscilan entre el s. I d.C. hasta inicios de la Edad Moderna. Los materiales romanos y emirales se concentran especialmente hacia el escarpe, al noroeste del asentamiento, tratándose posiblemente del yacimiento descrito en SIPHA como Castilleja de Talhara A (asentamiento rural romano y alquería musulmana de fines del XII o principios del XIII). Los elementos califales, almohades y bajomedievales se concentran especialmente al centro y sureste, tratándose posiblemente del yacimiento descrito en SIPHA como Castilleja de Talhara B.

Entre los materiales romanos, destaca una amplia y variada presencia de material constructivo (*tegulae*, ladrillos, cuadrantes, *opus signinum*, mármol blanco) y de cerámicas de uso doméstico: Ánforas, *dolia*, vajilla común de mesa, etc. Asimismo pueden documentarse producciones de *terra sigillata* itálica y gálica (s. I d.C.), distintas facies de africanas de cocina datables entre los siglos III y IV d.C., amorfos de *African red slip ware* (ARS D; ss. IV-VI d.C.). Entre las producciones islámicas y mudéjares contamos con un considerable repertorio de vidriados de distinto tipo que cubren un amplio horizonte cronológico, desde inicios del dominio islámico hasta la Baja Edad Media. Existen indicios de actividad metalúrgica secundaria (escorias de forja) y de alfares (ladrillos vitrificados, atifle vidriado de época mudéjar).

El yacimiento presenta un estado de conservación variable. En algunas zonas ha desaparecido totalmente la estratigrafía, aflorando las margas a la superficie, mientras que en otros sectores, sobre todo al oeste, se conserva algo más de suelo antrópico, e incluso, aparecen distintas estructuras seccionadas por cárcavas y caminos.

F) Gelo Atunes (Gelo Atunes 1)

Gelo Atunes es un amplio despoblado en torno a una ermita de época bajo medieval y estilo gótico mudéjar. A diferencia de Castilleja de Talhara, este despoblado, situado tanto alrededor de la ermita como en distintos olivares en torno a los cortijos actualmente habitados, es, sin duda, de fundación medieval. Aunque la mayoría son producciones propias de la Edad Moderna, sin duda existió un asentamiento anterior, aunque menor, al norte de la ermita a tenor de la data de producciones paleoandalus s y de época emiral-califal que hace remontar a este sector del yacimiento al siglo VIII: lebrillos de borde engrosado, ataifores, etc. Menos visibles son los vidriados de época almohade, destacando los melados con manganeso de tradición almohade y mudéjar que, no obstante, son minoría frente a los vidriados t picos de los ss. XV al XVII en colores verdosos, amarillentos y, sobre todo, abundantes producciones azul sobre blanco.

Es de reseñar la escasez de material constructivo conservado, por lo que se deduce el predominio de una arquitectura doméstica pobre con materiales poco resistentes como el tapial y el adobe. Existen abundantes testimonios de hornos, posiblemente cerámicos e, incluso, de vidrio, testimoniados por una elevada presencia de restos de vidrio y de escorias vitrificadas.

G) Gelo Atunes 2

A unos 400 metros de la ermita, presenta una concentración media de *tegulae* y, en menor medida, ladrillos, acompañados de un material doméstico cuyo horizonte romano es bastante impreciso, excepto por la base de un plato de *terra sigillata* gálica fechada en el tercio central del s. I d.C.

H) La Arboledilla

En un olivar a espaldas del polígono industrial y del cementerio de San José, el yacimiento La Arboledilla presenta una mediana concentración de material de cronología moderna y contemporánea. Predominan las producciones de cerámica común adscribibles a los ss. XVII-XVIII en su mayoría (melados, vidriados verdes y oscuros, platos y escudillas). Se hallan tipos específicos reconocibles, como un fragmento de cerámica vidriada azul sobre blanco y un bac n tipo *blue green* (1750-1850).

H) Camino de Aznalcázar

Se encuentra en un olivar al suroeste del casco urbano, y presenta una concentración media de material cerámico moderno y contemporáneo en el que predominan las producciones de cerámica común adscribibles a los ss. XVIII-XIX en su mayoría (melados, vidriados verdes y oscuros, platos y escudillas, etc.). La inexistencia de otras concentraciones de material en el



entorno sugieren que podría tratarse de los restos de una pequeña construcción agropecuaria de los ss. XVIII a XIX, aproximadamente. La escasez del material constructivo apuntaría a una deposición secundaria, pero, por otra parte, es lógico pensar que esta pequeña edificación debió estar construida con materiales pobres y perecederos en su mayor parte (adobes, tapiales, etc).

Bibliografía

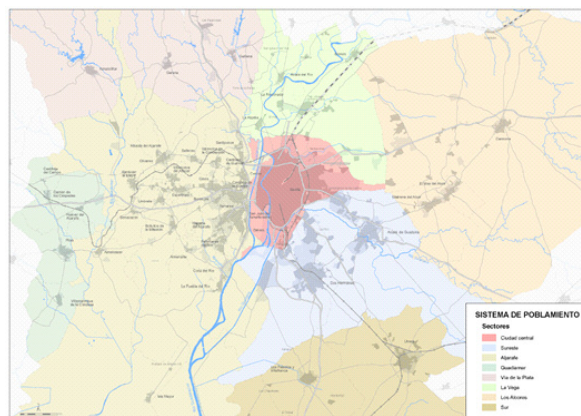
- BALLESTEROS BERETTA, A. (1913): *Sevilla en el siglo XIII. Establecimiento Tipográfico de Juan Pérez Torres*. P. 255.
- DRAIN, M. y PONSOT, P. (1966) : «Les paysages agraires de l'Andalousie occidentale au début du XVIe siècle d'après l'Itinerario de Hernando Colon». En: *Mélanges de la Casa de Velázquez*, T. 2, pp. 71-97.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J. (1951): *Repartimiento de Sevilla*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M. (1975): *La repoblación de la zona de Sevilla durante el siglo XIV: estudio y documentación*. Universidad de Sevilla.
- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M. (1980): *En torno a los orígenes de Andalucía: la repoblación del siglo XIII*.
- HERRERA GARCÍA, A. (1974) : «El Aljarafe y el Campo de Tejada a fines del siglo XVIII». En: *Archivo Hispalense : revista histórica, literaria y artística*, e.2, n.  174, pp.1-37.
- HERRERA GARCÍA, A. (1978): “Noticias, documentos y vicisitudes de los señoríos de Castilleja de Talhara, despoblado del Aljarafe”. *Hidalguía*, 146. Pp. 65-88.
- HEREDIA HERRERA, A. (1985) : *Inventario de los Archivos Municipales de Almadén, Benacazón*. Sevilla: Diputación Provincial. ISBN: 84-505-2304-4.
- LADERO QUESADA, M.  . (1981): *Fiscalidad regia y sector terciario en la Andalucía Bajomedieval*.
- MORENO MENAYO, M.   T. et al. (1986): *Inventario de yacimientos arqueológicos de la Provincia de Sevilla. Borgamezoar, Castilleja de Talhara A, Castilleja de Talhara B, Gelo Atunes*. Archivo Central de la Consejería de Cultura.
- REDONDO MORALES, I. (2008): *La restauración ecológica del río Guadamar y el proyecto del corredor verde: la historia de un paisaje emergente*. Sevilla: Junta de Andalucía, DL.

Índice de imágenes

Lám. I. Ermita de Castilleja de Talhara.



Lám. II. Sistema de poblamiento.



Lám. III. Término municipal.



Índice de imágenes

Lám. IV. Azud de la Torre del Guadamar. Estructura A.



Lám. V. Azud de la Torre del Guadamar. Estructura B.



Lám. VI. Vista general del Cortijo Torre del Guadamar.



Índice de imágenes

Lám. VII. Materiales de Torre del Guadiamar 4. Fragmentos de *terra sigillata* gálica.



Lám. VIII. Castilleja de Talhara. Material romano. De izq. a derecha, de arriba a abajo: borde de *dolium* de mediano tamaño y cronología laxa, fragmento de escoria de forja de hierro, mármol blanco y varios fragmentos de cerámica: *sigillatae* de diverso tipo (foto siguiente) y un fragmento de olla de africana de cocina Hayes 197 / Ostia fig. 263 (s. III d.C.).



Lám. IX. Castilleja de Talhara. Material romano. De izq. a derecha, fragmento de copa con decoración en relieve en *terra sigillata* gálica (segundo tercio del siglo I d.C.); fragmento indeterminado de *terra sigillata* itálica (primer tercio del siglo I d.C.) y fragmento de plato en *African red slip ware*, ARS D ss. IV-V d.C. a.k.a. *terra sigillata* clara D.



Índice de imágenes

Lám. X. Castilleja de Talhara. Material romano. De izq. a derecha, de arriba a abajo: fragmentos de materiales constructivos: *opus signinum*, cuadrante de ladrillo y pestaña de una *tegula*.



Lám. XI. Castilleja de Talhara. Material de cronología paleoandalusí, emiral y califal. De izq. a derecha, lebrillo de borde engrosado típico paleoandalusí y emiral (ss. VIII-IX d.C.), así como vidriados verdes de cronología califal (ss. X-XI d.C.), y dos de adscripción medieval aunque de cronología imprecisa.



Lám. XII. Castilleja de Talhara. Repertorio variado de vidriados de color verde o verde amarillento. Destaca el verde manganeso de cronología califal y almohade.



Índice de imágenes

Lám. XIII. Castilleja de Talhara. Fragmentos amorfos de vidriados melados adscribibles a la Baja Edad Media y de tradición mudéjar. Se aprecia la base de una olla de cocina y la tapadera de una vasija de almacenamiento.



Lám. XIV. Castilleja de Talhara. Atifle bajomedieval o moderno de tradición mudéjar, con restos de vidriado. Atestigua actividad alfarera *in situ*.



Lám. XV. Gelo Atunes 1. De izq. a derecha, de arriba a abajo: arriba, pequeño fragmento de azul sobre blanco, siglos XVI-XVII. Escorias de vidrio procedentes de un horno, posiblemente cerámico, aunque también se aprecian restos abundantes que permiten suponer la existencia de un taller de vidrio. Vidriados de colores verdosos, melados y amarillentos de un amplio arco cronológico desde época califal a la tradición mudéjar bajomedieval. Dos lebrillos de diferente tradición, uno de borde engrosado y factura medieval, seguramente entre los ss. IX y XII (izquierda); el otro, de mayores dimensiones, vidriado en verde, datable en el siglo XVII, inicios del XVIII (derecha).



Índice de imágenes

Lám. XVI. Gelo Atunes 1. Restos de escoria de vidrio.



Lám. XVII. Gelo Atunes 1. Amplio repertorio cerámico desde época paleoandalusí a la Edad Moderna. Destacan los lebrillos de borde engrosado y factura tosca con desgrasantes gruesos y fragmentos de cocina a mano con el borde ahumado fechados entre mediados del siglo VIII a mediados del IX. Arriba a la derecha, base de un ataífor vidriado de época califal; los demás vidriados de colores verdes y melados se reparten entre la citada época califal, almohade y, sobre todo, baja Edad Media. Arriba a la izquierda, lebrillos engrosados y vidriados verdes de la Edad Moderna, entre los ss. XVII y XVIII.



Lám. XVIII. Gelo Atunes 2. Material constructivo (fragmentos de tegulae y ladrillo) de época romana. Fragmentos de cerámica común de cocina de adscripción tardoantigua (ss. IV-VI d.C.). Abajo a la izquierda, pie de plato en *terra sigillata* gálica fechado en el tercio central del s. I d.C.



Índice de imágenes

Lám. XIX. La Arboledilla. Producciones genéricas de vidriados blancos estanníferos, azul sobre blanco, vidriados verdes y fragmento de posible bacín *blue green* (1750-1850).



Lám. XX. Camino de Aznalcázar. Asas y fragmentos amorfos de cántaras vidriadas meladas y vajillas comunes con engobes o vidriados blancos, algunos de ellos posiblemente pertenecientes a las escudillas típicas de loza sevillana de los ss. XVIII a XIX. Algún fragmento de vidriados verdes y marrones de cronología contemporánea (2.ª mitad del s. XIX y s. XX).

